

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo

La Palabra de Dios que proclamamos hoy nos presenta al profeta Elías solitario en el desierto, agotado por la fatiga y el desánimo. Elías manifiesta su debilidad y se desea la muerte. Pero Dios no abandona en la prueba a su fiel amigo: por medio de su ángel le prepara un alimento misterioso. Lo hemos cantado en el Salmo: *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias.*

Fortalecido con la fuerza de Dios, Elías puede llegar después de cuarenta días al monte de Dios. El pan preparado por el ángel es recuerdo del maná y figura del verdadero pan de vida, venido del cielo: la Eucaristía.

Nosotros, discípulos de Cristo que peregrinamos por el desierto de la vida, **podemos sentir y experimentar también el cansancio** del *discipulado*. Sentir la tentación de dejarlo todo: ante las dificultades de la vida cristiana y el rechazo del mundo..., **el demonio nos tienta con el desánimo.**

Por eso, también nosotros **debemos como Elías, despertar del sueño**, y escuchar al ángel del Señor: *¡Levántate, come!, que el*

camino es superior a tus fuerzas. Comer el Pan de la Vida que ofrece el Señor y emprender re-confortados el camino que lleva hasta el monte santo, **hasta la Vida eterna.**

La Palabra de Dios nos invita a apoyarnos en Dios, no en nuestras fuerzas, y, por consiguiente, a buscar la fuerza para el camino donde está: en la oración, en la escucha de la Palabra, en la Eucaristía y en la Penitencia, en las obras de misericordia, viviendo en su cuerpo, que es la Iglesia. Tú no te das la vida a ti mismo. **Todo es don. Todo es gracia.**

En el evangelio **Jesús se nos presenta como pan bajado del cielo, quien come este pan no morirá, sino que vivirá para siempre.** Sólo el que se alimenta del pan del cielo puede caminar sin desfallecer. Jesús es el pan que da la vida eterna.

San Pablo nos anima a vivir la vida nueva propia del cristiano, que se distingue por el amor sin límites. Un amor que nace de tener a Jesucristo en el corazón y acoger el don de su Espíritu, *con el que Dios nos ha mar-*

cado para el día de la liberación final.

Este Espíritu hace que podamos desterrar de nosotros *la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda maldad...*, frutos del hombre viejo; y **crecer en actos propios del hombre nuevo:** *Sed buenos, comprensivos, perdonán-*

doos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Y amando con un amor nuevo: vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

¡Ven Espíritu Santo!

¡Feliz Domingo, feliz Eucaristía!

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida. Mira cómo estás de fuerzas para el camino de la vida cristiana. ¿Aprovechas el alimento que Dios te da? ¿Cómo puedes aprovecharlo mejor?

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: 1 Reyes 19, 4-8.

Con la fuerza de aquel alimento, caminó hasta el monte de Dios.

Elías está al borde de la desesperación. No vale la pena seguir luchando. El poder del rey, manejado por una mujer ambiciosa y desaprensiva es más fuerte que él: su vida está en peligro. Pero en la lucha entre su fe en Dios y el miedo al rey vence la fe. **Dios sostiene a su profeta.** En la vida sentimos, a veces, que no vale la pena molestarse más: nada cambia e incluso todo va peor. En esta situación encontramos a **Jesús que fue capaz de seguir hasta el final. Su pan y su vino, la Eucaristía, sostienen nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor.** El pan preparado a Elías por el ángel es recuerdo del maná y figura del verdadero pan de vida, venido del cielo: la Eucaristía.

Salmo 33, 2-9. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El salmo respira un agradecimiento cordial por el amor que Dios muestra a sus fieles. La Iglesia utiliza este salmo desde antiguo con referencia a la Eucaristía: la Eucaristía recuerda, celebra, hace presente el triunfo pascual del Señor y nos conecta al mismo. Si a Jesús el Señor le libró de todas sus ansias por la resurrección, quien comulga en su triunfo por la Eucaristía, también vivirá eternamente y resucitará en el último día. Esta certeza nos llena de gozo: contempladlo y quedaréis radiantes.

2ª lectura: Efesios 4, 30-5,2. Vivid el amor como Cristo.

Como exigencias de la nueva vida, san Pablo menciona un conjunto de **actitudes que hay que evitar: la mentira**, que destruye la unidad y la convivencia, y **la ira**, las palabras groseras que hieren y hacen mal... **El cristiano ha de evitar con todo esmero entristecer al Espíritu Santo**, y también ha de

evitar cualquier actitud que se oponga al amor, que ha de ser el distintivo del discípulo de Cristo. **En cambio, el cristiano ha de practicar la compasión y el perdón, a imitación de Cristo.**

Puedes leer *Lucas 6, 36-38,*

Evangelio: Juan 6, 41-51. *Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.*

Los judíos se muestran interesados en el pan que reparte Jesús. Pero en su interior siguen deseando nada más que el alimento material para mantener la vida corporal. Ahora, después de realizar el signo, Jesús debe presentarles la Verdad de lo que con aquel signo quería decir: **Yo soy el pan de la vida. No os detengáis en las cosas terrenas, alimentos, acciones. Creed en mí, eso basta.** La escena está rodeada de sencillez y crudeza. Sólo se requiere creer en Jesús. Creer que Él es el pan de Vida y comerlo. Basta la fe que obra por la caridad. Jesús, aceptado en la fe, es como el alimento que asegura la vida íntegra, imperecedera, sin ocaso: la vida divina.

Puedes leer *Jeremías 31, 33-34.*

<p>Lunes 12 Santa JUANA FRANCISCA DE CHANTAL</p>	<p>Ez 1, 2-5. 24-29c. Era la apariencia visible de la Gloria del Señor. Sal 148. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Mt 17, 22-27. Lo matarán, pero resucitará. Los hijos están exentos del impuesto. <i>Pídele al Señor el don de perdonar</i></p>
<p>Martes 13 San PONCIANO y San HIPÓLITO</p>	<p>Ez 2, 8 – 3, 4 Me dio a comer el volumen, y me supo en la boca dulce como la miel. Sal 118 ¡Que dulce al paladar tu promesa! Mt 18, 1-5. 10. 12-14 Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños <i>Pídele al Señor el don de tu conversión</i></p>
<p>Miércoles 14 San MAXIMILIANO MARÍA KOLBE</p>	<p>Ez 9, 1-7. 10. 18-22 Marca en la frente a los que se lamentan por las acciones detestables de Jerusalén. Sal 112 La gloria del Señor se eleva sobre los cielos. Mt 18, 15-20 Si te hace caso, has salvado a tu hermano. <i>Haz oración de alabanza</i></p>
<p>Jueves 15 LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA</p>	<p>Ap 11,19a;12,1-6a.10ab Apareció una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas. Sal 44,11-12.16 De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro. 1 Co 15,20-27 Por Cristo todos volverán a la vida. Lc 1,39-56 El Poderoso ha hecho obras grandes por mí. <i>Pídele a la Virgen aquello que más necesites</i></p>
<p>Viernes 16 San ROQUE</p>	<p>Ez 16, 1-15. 60. 63. Eras perfecta con los atavíos que yo había puesto sobre ti; y te prostituiste. Sal Is 12, 2-6 Ha cesado tu ira y me has consolado. Mt 19, 3-12 Por la dureza de corazón permitió Moisés repudiar a las mujeres; pero, al principio, no era así. <i>Pide por los matrimonios</i></p>
<p>Sábado 17</p>	<p>Ez 18, 1-10. 13b. 30-32. Os juzgaré a cada uno según su proceder. Sal 50. Oh Dios, crea en mí un corazón puro.</p>

	Mt 19, 13-15. No impidáis a los niños acercarse a mí; de los que son como ellos es el reino de los cielos. Pídele al Señor un <i>corazón de niño</i> .
Domingo 18 20° del TIEMPO ORDINARIO	Prov 9, 1-6 Comed de mi pan, bebed el vino que he mezclado. Sal 33 Gustad y ved qué bueno es el Señor. Ef 5, 15-20 Daos cuenta de lo que el Señor quiere. Jn 6, 51-58 Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. Reza por tu familia y por tu parroquia

Testigos del Señor: ***Beato Santiago Gapp***

El beato nació en Wattens (Austria) en 1897. Después de combatir durante la Primera Guerra Mundial en el ejército austriaco, ingresó en la Compañía de María y se ordenó sacerdote.

El régimen de Adolfo Hitler persiguió a Gapp por criticar con contundencia las teorías racistas de los nazis; ante ello, tuvo que abandonar su país en 1939 “encumbrado como un auténtico héroe, admirado por los que rechazaban la barbarie nazi”.

Tras pasar en su huida por Burdeos y San Sebastián, el beato marianista fue acogido por la comunidad marianista del Colegio del Pilar, donde ejerció como capellán y le fueron encargadas las clases de alemán.

Pocos meses después, en 1942, dos jóvenes alemanes que dijeron ser hermanos judíos perseguidos también por los nazis se presentaron en el colegio y pidieron

ayuda al sacerdote austriaco. Se estableció entre ellos “lo que parecía ser una sólida amistad hasta el punto de que los jóvenes le rogaron que les instruyera en la fe católica para recibir el Bautismo”.

A pocos días para el bautizo, Gapp fue invitado por sus dos amigos a viajar a San Sebastián para recibir a unos familiares que deseaban asistir a la ceremonia. De allí, mediante engaños, le hicieron pasar a Hendaya –Francia–, donde fue apresado por agentes de la Gestapo, la policía secreta alemana a la que pertenecían los dos falsos judíos.

Luego, fue conducido a París y luego a Berlín, “donde hizo continua profesión de su fe mientras era torturado”, fue finalmente decapitado el 13 de agosto de 1943 tras ser condenado a muerte por un tribunal popular.

Fue beatificado por San Juan Pablo II en 1996.